



Empeora la situación en toda Catalunya.

Catalunya registró ayer 4.780 positivos, notificó 56 ingresos y 16 personas más en la UCI. La Rt creció a 1,27 y el riesgo de rebrote subió hasta los 657 puntos. Hubo 11 fallecidos.



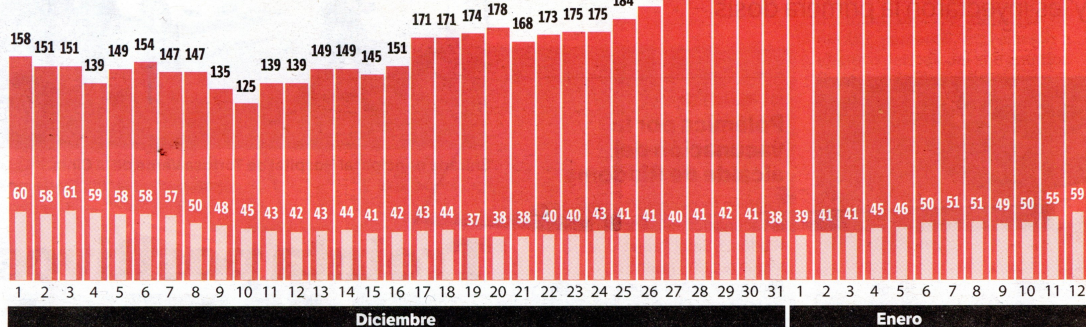
En Catalunya hay 493 personas ingresadas en la UCI.

La cifra de ingresados en UCI sube en el global de Catalunya. Ayer había 493 pacientes hospitalizados solo con Covid. En total, hay 900 plazas disponibles. El 83% están llenas.

Evolución de las hospitalizaciones por Covid-19 en la provincia de Tarragona

Un incremento progresivo sin final a la vista

● El ritmo de hospitalizaciones por coronavirus se ha disparado en los últimos días en Tarragona. Los 329 ingresos que notificó Salut a día de ayer superan al pico de la segunda ola (308, a inicios de noviembre). Más estable, pero también en clara subida, es el dato de pacientes en UCI. Ayer había 59, después de sucesivos incrementos a partir de finales de diciembre.



Número total de ingresados en el Camp de Tarragona y las Terres de l'Ebre

Hospitalizados en el Camp y el Ebre en Cuidados Intensivos

FUENTE: DEPARTAMENT DE SALUT

ma o una situación concreta», indica Jaume Descarrega, psicólogo clínico del servicio de adicciones y salud mental en el Sant Joan de Reus y vocal de la junta del Col·legi de Psicologia de Catalunya.

«En casa del herrero...»

Para Descarrega, ha existido una acumulación de vivencias extremas que, en un momento dado, pueden manifestarse como sintomatología: «En la primera oleada nos centramos en atender lo físico, la propia enfermedad, el contagio. Pero descuidamos la parte mental. De la ansiedad de entonces hemos pasado a situaciones de enfado, que se añaden a ese cansancio físico y anímico. Hay muchos sanitarios que sienten que están en una maratón». Descarrega, en su rol de profesional de apoyo, relata algunos de los cuadros con los que se ha topado: «Hay sentimientos de desesperanza, estados bajo de ánimos, muchas veces más en las enfermeras que en los médicos, porque son ellas las que han tenido que hacer cuidados continuados».

En los últimos meses, los sanitarios han reclamado ayuda psicológica pero no en todos los casos. «Se cumple ese refrán de 'en casa del herrero, cuchillo de palo'. A pesar de que ofrecemos talleres y supervisión, la cantidad de gente que acude es poca, es un porcentaje bajo, cuando realmente sabes que hay muchas personas afectadas, pero no terminan de dar ese paso para dejarse guiar por un equipo que está disponible», cuenta Descarrega.

La plantilla sanitaria está emocionalmente agotada en plena tercera ola. «La gente lo ha pasa-

do muy mal, padece miedo de llevar el virus a casa, sobre todo aquellos que tienen a personas vulnerables en la familia», explica Tani Francesch, especialista en geriatría y cuidados intensivos en el Hospital Joan XXIII. De hecho, hay sanitarios que llevaron la Covid-19 a su casa y después han precisado ayuda psicológica. Otros incluso han pensado en abandonar el trabajo.

Estos estudios recientes sobre los sanitarios dibujan también el impacto de la repercusión del virus en las dolencias mentales. Por patologías, el 28,1% presentan depresión, el 22,5% ansiedad, casi 1 de cada 4, pánico, el 22,2% estrés posttraumático y poco más del 6%, abuso de sustancias.

«Los resultados nos preocupan y son muy consistentes con nuestra experiencia clínica. Tuvimos que atender a muchos sanitarios con estrés agudo, agotamiento y ansiedad», explicó el director del Instituto de Neuropsiquiatría y Adicciones del Hospital del Mar, Víctor Pérez. El colectivo de las auxiliares de enfermería es el que muestra un mayor impacto ya que dos de cada tres sufren riesgo alto de trastornos mentales, y la mitad en el caso de las enfermeras, con una prevalencia más elevada en aquellos profesionales expuestos a pacientes Covid y entre los que han sufrido la enfermedad o han tenido familiares infectados.

Ante estos resultados, los autores recomiendan monitorizar a los profesionales sanitarios con trastornos mentales previos y aquellos con una exposición elevada a pacientes con Covid que hayan sufrido la infección o hayan estado en confinamiento.

Ya hay más ingresados en Tarragona que por la segunda ola

R. ROSANO
TARRAGONA

La presión hospitalaria ya es mayor que en otoño mientras no se sabe aún dónde estará el pico. Ayer, otro incremento de contagios: 622 casos

Los hospitales de Tarragona están sufriendo más presión asistencial que la que tenían en la segunda ola, entre octubre y noviembre. Si en aquel momento se llegó a un tope de 308 hospitalizaciones en el Camp y el Ebre por Covid-19, según datos de Salut, ya se ha superado esa cifra. Actualmente hay 329 personas contagiadas que están requiriendo ingreso. Lo más preocupante es que no se sabe dónde estará el pico de esta tercera ola originada tras la Navidad.

El número de hospitalizados sigue subiendo cada día. Actualmente hay 276 ingresados en el Camp de Tarragona —seis más que en las 24 horas previas— y 53 —dos menos— en las Terres de l'Ebre. También crece el número de pacientes en las UCI. Ayer había 59 —44 en el Camp y 15 en el Ebre—, unas cifras muy similares a las de la cresta de aquella segunda ola en otoño que obligó a aplicar duras restricciones. Son los intensivos y, en concreto, la

Datos epidemiológicos

Riesgo de rebrote
Camp de Tarragona 620 ▲
Terres de l'Ebre 755 ▲
(más de 100: riesgo alto)

Rt (velocidad de contagio)
Camp de Tarragona 1,10 ▲
Terres de l'Ebre 1,33 ▲
(más de 1: el virus crece)

Incidencia acumulada a 14 días
Camp de Tarragona 585 ▲
Terres de l'Ebre 566 ▲
(hay que llegar a 25 casos)

Tasa de positividad de las PCR
Camp de Tarragona 12,78% ▲
Terres de l'Ebre 10,64% ▼
(más de 5%: descontrol del virus)

Nuevos contagios de ayer
Camp de Tarragona 455 ▲
Terres de l'Ebre 167 ▲

Personas hospitalizadas
Camp de Tarragona 276 (+6) ▲
Terres de l'Ebre 53 (-2) ▼

Ingresados en UCI
Camp de Tarragona 44 (+3) ▲
Terres de l'Ebre 15 (+1) ▲

ocupación de esas camas, lo que servirá de auténtico termómetro para tomar más decisiones restrictivas. Hay que tener en cuenta que la estancia media de un paciente de coronavirus en la UCI del Joan XXIII o del Sant Joan ronda los 25 días, por lo que una vez se produce la hospitalización, el desalojo resulta muy costoso.

Tanto el colectivo médico como las autoridades sanitarias pronostican que el número de personas hospitalizadas seguirán creciendo en los próximos días. De hecho, los hospitales de la provincia ya están reprogramando actividad quirúrgica —manteniendo las operaciones urgentes y oncológicas— y, en algunos casos, ampliando la capacidad de las UCI.

Dos ejemplos: el Joan XXIII ha pasado de notificar 54 ingresos por SARS-CoV-2 en una semana a 82 en los siete días siguientes. La deriva también es evidente en el Sant Joan de Reus: de 31 hospitalizaciones en una misma semana a 56 en el intervalo posterior. Por lo tanto, las cifras prácticamente se duplican.

La mayoría de índices epidemiológicos empeoran un día más. El riesgo de rebrote y la velocidad de contagio siguen desbocados, pero lo que más llamó la atención en la jornada de ayer fue el número de nuevos positivos: 622 en la provincia, un dato alarmante en tanto que a este primer impacto en la primaria, en clave diagnóstica, le suele suceder luego, a los pocos días, un incremento de la presión hospitalaria.

Salut comunicó dos muertes más, ambas en el Camp. 920 personas han perdido la vida en la provincia desde marzo.